

1 y 2 de diciembre 2012

XXI JORNADAS ANUALES DE LA EOL



La clínica de Lo singular

frente a la epidemia de

Las clasificaciones

Con la presencia de **Eric Laurent**

Hotel Panamericano Carlos Pellegrini 551, C.A.B.A.

Informes e inscripciones: Escuela de la Orientación Lacaniana, Callao 1001, Piso 5º, CABA
Tel. 54 11 488 2707 - eolapeol.org.ar - www.eol.org.ar

Índice

• Staff	3
• Argumento	4
• Ejes temáticos	6
• Boletines	7
• Programa	75

Staff

Comisión Científica

- Samuel Basz
- Adriana Laión
- Fabián Naparstek
- Diana Wolodarsky

Comisión de Organización

- Silvia Gutraich
- Elsa Maluenda
- Carlos Rossi

Auspicios

Adhesión de la Facultad de Psicología de la UBA.

Auspicio de IDAES-UNSAM, Universidad Nacional de San Martín.

1° Noche preparatoria

<https://www.youtube.com/watch?v=2nz1c8v2nxE>

Argumento

La propuesta de esta comisión está orientada, fundamentalmente, a problematizar los términos: *singular* y *clasificaciones*.

Conviene ubicar desde qué lugar y en qué perspectiva se inscribe el discurso analítico y el discurso de la ciencia, qué efectos y qué consecuencias se desprenden de cada uno de ellos.

Ponemos el acento en nuestra clínica de lo singular a fin de establecer las diferencias con las clasificaciones actuales que se extienden a otros campos de lo social: violencia de género, abuso sexual, grupos de veteranos de guerra, etcétera. También es importante pensar la incidencia del DSM, el cual ha generado una serie clasificatoria propia, asumiendo la dispersión sintomática de la subjetividad de la época. Por otra parte, su uso se incrementa cada vez más en el campo de la clínica psiquiátrica, desconociendo la riqueza semiológica que nos ha aportado la psiquiatría clásica.

En este contexto es necesario considerar el valor actual del síntoma y del diagnóstico de estructura. Y esto respecto de cierta tendencia, aparentemente paradójica, que apoyándose en una trama especulativa –a expensas de la demostración lógica que exige la casuística– genera una inflación reduccionista del concepto de *sinthome*.

Queremos alentar la elucidación del uso de términos como goce, singularidad, finales por atravesamiento del fantasma o por el *sinthome*.

Podemos preguntarnos si Lacan mantiene la misma idea acerca de lo que entendemos por lo singular a lo largo de su enseñanza y cuales son sus variaciones posibles.

Sabemos que el juicio íntimo y el cálculo de la interpretación implican de manera muy especial al analista lacaniano. Eso no se enseña, pero sin embargo se obtiene de la formación analítica; su trípode fundamental: análisis, control y *episteme*, lo hacen extraño a todo estándar profesional.

Por eso mismo es interesante preguntarse acerca del uso posible de esta formación ante las exigencias del mercado, incluso de salida laboral a la hora de insertarse en el circuito de la demanda social. Leyes de salud mental, inscripción en obras sociales o prepagos: requisitos a cumplir y demandas a satisfacer.

El título de estas Jornadas propone el desafío del acto analítico al estándar de los manuales de conductas.

La fineza de nuestro diagnóstico se sostiene de elucidar de qué goza un sujeto, de que se produzca la *tiché* del divino detalle. Es en la escucha de las sutilezas analíticas que se trazan los surcos de *lalingua*.

Para ello nos orientan cuatro términos: acto / contingencia / práctica/experiencia.

Términos que implican una temporalidad en la que la palabra alcanza el cuerpo, desarticulando algún trozo de real que hace síntoma.

Siendo así la resonancia de la interpretación no será ajena a provocar y alojar la contingencia.

Analistas provocadores que resisten la clasificación universalista y el furor de curar.
Esa posición hace que el diagnóstico sea un acto, dimensión que el DSM forcluye.
En tanto lo real es sin ley, los fundamentos del psicoanálisis orientan nuestra práctica.

Ejes temáticos

- Usos del diagnóstico: Estructura y/o *sinthome*
- Los impasses de nuestras propias clasificaciones
- Singular, particular, universal
- El acto analítico o el refugio en lo particular
- Estructura y contingencia: la formación analítica
- Psicoanálisis y Salud Mental
- El DSM y la dispersión de la clínica en la época actual
- El Pase y el problema de la demostración en psicoanálisis

Boletín 1

Lunes 1 de Septiembre de 2012

Comisión Científica / Argumento / Ejes temáticos

Comisión Científica:

Samuel Basz, Adriana Laión, Fabian Naparstek y Diana Wolodarsky

Argumento

La propuesta de esta comisión está orientada, fundamentalmente, a problematizar los términos: *singular y clasificaciones*.

Conviene ubicar desde qué lugar y en qué perspectiva se inscribe el discurso analítico y el discurso de la ciencia, qué efectos y qué consecuencias se desprenden de cada uno de ellos.

Ponemos el acento en nuestra clínica de lo singular a fin de establecer las diferencias con las clasificaciones actuales que se extienden a otros campos de lo social: violencia de género, abuso sexual, grupos de veteranos de guerra, etc. También es importante pensar la incidencia del DSM, el cual ha generado una serie clasificatoria propia, asumiendo la dispersión sintomática de la subjetividad de la época. Por otra parte, su uso se incrementa cada vez más en el campo de la clínica psiquiátrica, desconociendo la riqueza semiológica que nos ha aportado la psiquiatría clásica.

En este contexto es necesario considerar el valor actual del síntoma y del diagnóstico de estructura. Y esto respecto de cierta tendencia, aparentemente paradójica, que apoyándose en una trama especulativa -a expensas de la demostración lógica que exige la casuística - genera una inflación reduccionista del concepto de *sinthome*.

Queremos alentar la elucidación del uso de términos como goce, singularidad, finales por atravesamiento del fantasma o por el *sinthome*.

Podemos preguntarnos si Lacan mantiene la misma idea acerca de lo que entendemos por lo singular a lo largo de su enseñanza y cuales son sus variaciones posibles.

Sabemos que el juicio íntimo y el cálculo de la interpretación implican de manera muy especial al analista lacaniano. Eso no se enseña, pero sin embargo se obtiene de la formación analítica; su trípode fundamental: análisis, control y episteme, lo hacen extraño a todo estándar profesional.

Por eso mismo es interesante preguntarse acerca del uso posible de esta formación ante las exigencias del mercado, incluso de salida laboral a la hora de insertarse en el circuito de la demanda social. Leyes de salud mental, inscripción en obras sociales o prepagos: requisitos a cumplir y demandas a

satisfacer.

El título de estas Jornadas propone el desafío del acto analítico al estándar de los manuales de conductas.

La fineza de nuestro diagnóstico se sostiene de elucidar de qué goza un sujeto, de que se produzca la *tiche* del divino detalle. Es en la escucha de las sutilezas analíticas que se trazan los surcos de *lalengua*.

Para ello nos orientan cuatro términos: Acto / contingencia / práctica/experiencia

Términos que implican una temporalidad en la que la palabra alcanza el cuerpo, desarticulando algún trozo de real que hace síntoma.

Siendo así la resonancia de la interpretación no será ajena a provocar y alojar la contingencia.

Analistas provocadores que resisten la clasificación universalista y el furor de curar.

Esa posición hace que el diagnóstico sea un acto, dimensión que el DSM forcluye.

En tanto lo real es sin ley, los fundamentos del psicoanálisis orientan nuestra práctica.

Ejes temáticos

- Usos del diagnóstico: Estructura y/o *sinthome*
- Los *impasses* de nuestras propias clasificaciones
- Singular, particular, universal
- El acto analítico o el refugio en lo particular
- Estructura y contingencia: la formación analítica
- Psicoanálisis y Salud Mental
- El DSM y la dispersión de la clínica en la época actual
- El Pase y el problema de la demostración en psicoanálisis

Boletín 2

Miércoles 5 de Septiembre de 2012

Bibliografía sugerida por la Comisión Científica de las XXI Jornadas de la EOL

- Bauman Z.; "Modernidad líquida"; Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.
- Canguilhem, Georges. "Lo normal y lo patológico". Ed. Siglo XXI, Madrid, España, 1983.
- Freud, S. (1915) Pulsiones y destinos de pulsión. Obras Completas. Tomo XIV. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Freud, S. (1921) "Psicología de las masas y análisis del yo". Obras Completas Tomo III. Madrid. López Ballesteros.
- Freud, S. (1986) "El malestar en la cultura". Obras Completas. Tomo XXI. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Lacan, J. "Televisión", en Otros escritos. Buenos Aires, Ed. Paidós, 2012.
- Lacan, J. "Aun". El seminario Libro 20. Buenos Aires, Paidós, 1995.
- Lacan, J. "El *sinthome*". El seminario Libro 23. Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Lacan, J. "Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los *Escritos*", en Otros escritos. Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J. "Joyce el Síntoma", en Otros escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J. "La ciencia y la verdad" en Escritos 2. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2002.
- Lacan, J. "Los complejos familiares en la formación del individuo", en Otros escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012.
- Lacan, J. "Pequeño discurso a los psiquiatras", inédito.
- Lacan, J. "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis". El seminario Libro 11. Buenos Aires, Paidós, 1995.
- Lacan, J. "Apertura de la Sección Clínica", en Ornicar N° 3. Ed. Petrel, Barcelona, España, 1981.
- Laia, S. "Categoría y dimensión en el DSM V y en Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana.". Revista Enigmas del Cuerpo N°1, publicación anual del Dpto. de Estudios Psicoanálisis y Cuerpo-CIEC, 2010.
- Laurent E. "La imposible adaptación del psicoanálisis a las normas de evaluación", en Lacaniana N° 3, Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, 2005.

- Laurent, E. "Big Felicidad", en el sitio web: <http://www.icdeba.org.ar/>.
- Laurent, E. "El sentimiento delirante de la vida". Colección Diva, Buenos Aires, 2011.
- Laurent, E. "Psicoanálisis y salud mental". Tres Haches, Buenos Aires, 2000.
- Laurent, E. "Una evaluación imposible. Informe colectivo y pruebas clínicas comparadas: una maquinaria enloquecida", en Lost in cognition. Colección Diva, Buenos Aires, 2005.
- Lipovetsky, G. "La era del vacío" Ed. Compactos- Anagrama, Buenos Aires, 2002.
- Miller, J. A y Laurent, E. "El Otro que no existe y sus comités de ética". Ed. Paidós, Buenos Aires, 2005.
- Miller, J.-A y otros: "Los inclasificables de la clínica psicoanalítica". Paidós, Buenos Aires, 1999.
- Miller, J.-A. "Una fantasía", en Lacaniana N°3, Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Buenos Aires, 2005.
- Miller, J.-A. "Efecto retorno sobre la psicosis ordinaria", en El Caldero Nro. 14, Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, 2010.
- Miller, J.A. "La experiencia de lo real". Ed. Paidós, Buenos Aires, 2003.
- Miller, J.A. "Sutilezas analíticas". Ed. Paidós, Buenos Aires, 2011.
- Miller, J-A y otros. "El Ruiseñor de Lacan", en del Edipo a la Sexuación. Paidós, Buenos Aires, 2008.
- Miller, J-A y otros. "La Psicosis ordinaria". Paidós, Buenos Aires, 2003.
- Milner, J. C. y Miller, J.-A. "¿Quiere ser evaluado? Reflexiones sobre una máquina de impostura", en Lacaniana N° 3. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana.2005
- Revista Lacaniana de Psicoanálisis N°2: "Las prácticas de la escucha y sus argumentos". Polémicas: "Psiquiatría biológica y cognitivismo". Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, Buenos Aires, 2004.
- Revista Lacaniana de Psicoanálisis N°3: "Curar con el Psicoanálisis". Polémicas: "La querrela de los antidepresivos". Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, Buenos Aires, 2005.

Boletín 3

Viernes 7 de Septiembre de 2012

Requisitos para la presentación de trabajos /
Comisión Organizadora

Boletín 4

Viernes 14 de Septiembre de 2012

Inscripción

Boletín 6

Martes 18 de Septiembre de 2012

Presentación de las XXI Jornadas Anuales de la EOL

“La clínica de lo singular frente a la epidemia de las clasificaciones”

durante las XXI Jornadas Nacionales de Carteles de la EOL, en la ciudad de Córdoba, el 15 de septiembre de 2012

Por Silvia Baudini

Me da mucho gusto presentar las XXI Jornadas Anuales de la EOL. Cuando el directorio me preguntó si quería hacerlo dije que sí rápidamente, y les agradezco la invitación. Es un tema que me interesa particularmente. La clínica de lo singular frente a la epidemia de las clasificaciones.

Este título me recuerda los afiches de boxeo que anuncian, por ejemplo, Tyson vs. Tony Tucker. En esta pelea, en 1987, Tyson obtiene el título por el campeonato mundial, Tucker peleó con la mano derecha fracturada en cuatro partes y bajo amenaza

Entonces, se trata de una lucha. Dominique Miller durante el Congreso de este año se refirió a la reserva de dinero de la AMP como un botín de guerra. Y el enemigo es muy fuerte, tiene detrás el dinero, el poder, los medios y el aparato publicitario.

¿Que es una epidemia? El término proviene del griego *epi*, por sobre y *demos*, pueblo, es una descripción en la [salud comunitaria](#) que ocurre cuando una [enfermedad](#) afecta a un número de individuos superior al esperado en una población durante un tiempo determinado. Para evitar el sensacionalismo que conlleva esta palabra en ocasiones se utiliza el [sinónimo](#) de [brote epidémico](#) o brote.

Me pareció muy interesante la proveniencia de este término, *sobre el pueblo*, es decir algo que asola las poblaciones, que tiene un carácter universal, que no respeta nada y a lo que hay que suavizar con algún eufemismo, por ejemplo, evaluación. En los films de epidemias siempre hay alguien inmune, alguien a quien el virus no ataca, que tiene en su cuerpo lo que evita el contagio. Me parece que algo así puede decirse de la función del analista.

¿Qué tenemos del otro lado del ring?: el deseo del analista. Un deseo de la máxima diferencia, impuro, que se dirige al uno por uno, que no tiene *sponsors* y que se verifica con un dispositivo mínimo. En fin...Tyson podría hacerse un banquete. Lo digo porque este boxeador pudo llegar a morder el cuerpo de su adversario, arrancar un trozo de cuerpo.

Y eso es lo que ocurre con la época, muerde los cuerpos y los enferma hasta el punto de la epidemia: nombro solo algunas: anorexia, adicciones, enfermedades, muertes y suicidios por stress laboral, asesinatos de género.

Ahora el amo moderno arremete con el autismo, se ha presentado un proyecto de ley en nuestra

cámara de senadores para testear a los niños de 18 meses, el espectro autista autoriza estragos. Y además las madres podrán beneficiarse con seis meses de licencia para cuidar a su hijo, en caso de entrar en el espectro.

Y bien ahora hablemos de lo singular. Parece simple, es lo que no tiene ninguna clasificación posible. La laguna en la clase, el cómo cada uno se arregla con la ausencia de relación sexual, la figura singular del goce contra la que se estrellan los discursos universalistas. La Comisión Científica propone avanzar sobre este término y darle su lugar a lo largo de la enseñanza de Lacan, ¿qué clínica y qué práctica de lo singular?

Decir clínica de lo singular es una paradoja, puesto que la clínica se hace a partir de lo particular, de lo parecido, se toman varios signos y síntomas, se agrupan y se describe un cuadro clínico. Entonces a la clínica de lo singular debemos asociar el término *sinthome*. La clínica del *sinthome*. ¿Pero acaso el *sinthome* es una epidemia en nuestras escuelas? Hablamos mucho del *sinthome*, lo nombramos, lo articulamos, lo entendemos, no lo entendemos, lo melentendemos.

Miller nos dice que la clínica del *sinthome* es tomar el punto de vista del resto irreductible e inclasificable sobre el sujeto en análisis. Es restituir lo que operó contingentemente, arribar al límite inaugural, anterior a la captura del Otro, anterior a que el Otro civilice la lengua. Como vemos la clínica del *sinthome* requiere de cada analista una formación sostenida, cito el argumento de la Comisión Científica: "la formación analítica; su trípode fundamental: análisis, control y episteme, que lo hacen extraño a todo estándar profesional".

Entonces para retomar la pregunta de J.-A. Miller: ¿qué es un analista en la perspectiva del *sinthome*? ¿Qué podemos decir los analistas a partir de nuestra formación? ¿De nuestros análisis? ¿Del siempre analizantes de nuestro no quiero saber nada de eso? ¿De nuestro inconsciente con el que nunca se saldrá la cuenta? ¿Qué podemos decir de las curas que conducimos, de sus impasses, sus éxitos, sus prolongaciones, sus interrupciones? ¿Qué podemos aportar a la salud mental en instituciones, en la justicia?

¿Qué respuesta podemos dar a las exigencias de un mercado cada vez más tomado por un cientismo al servicio del capitalismo moderno?

En estas Jornadas tendremos la oportunidad una vez más de contar con la presencia y la palabra de Eric Laurent. También podremos escuchar a los AE en funciones, su enseñanza siempre preciosa es la marca de lo singular en nuestras escuelas, lo que hace a lo vivo del discurso analítico, a su potencia libidinal .

Los invito entonces a concurrir, y a los miembros y adherentes a participar con sus trabajos y sus recorridos singulares.

Boletín 8

Lunes 24 de Septiembre de 2012

Estimados colegas:

En este número del Boletín de nuestras **XXI Jornadas Anuales** les hacemos llegar las tres primeras contribuciones sobre el argumento de las mismas.

Gerardo Arenas

La expresión “clínica de lo singular” es un bello oxímoron, en la medida en que la clínica clasifica y, al hacerlo, toma el caso en lo que éste tiene de particular, no como una singularidad absoluta. Es necesario partir pues de la tensión irreductible entre singularidad y clasificación. En los capítulos II y VI de *Sutilezas analíticas*, Miller muestra cómo estos polos dependen de dos discursos y de dos éticas antagónicas. La tensión entre singularidad y clase es pues lógica, ética y política.

Néstor Yellati

Algunas líneas sobre el argumento de las XXI Jornadas

Tomaré algunos significantes que creo relevantes en el texto de la propuesta. El psicoanálisis alcanza la singularidad subjetiva en el sinthome, al final. ¿Y en los inicios? Propongo: si debe haber diagnóstico en el comienzo y diferenciarse del DSM por ser estructural, entonces no tendrá que ser clasificatorio. Jacques-Alain Miller da pistas para ubicar la singularidad de entrada, cuando liga lo real ya no a lo imposible sino a lo contingente (*Sutilezas analíticas*). Si para el psicoanalista diagnosticar no es clasificar, entonces tratará de localizar ese real, que en tanto contingente y por lo tanto singular, provocó el desencadenamiento, en sentido amplio, que hallamos en el inicio.

Gustavo Stiglitz

En el mismo curso en que empuja decididamente el concepto de sinthome como singularidad, Miller se pregunta: “Hasta donde hay que dejarse llevar por la perspectiva del sinthome?”¹

Es un llamado de atención que no deberemos descuidar en nuestras próximas Jornadas, porque la lógica de las curas que conducimos se sirve de nuestras clasificaciones. La cuestión será – para la posición del analista – cómo y desde dónde hacer del “todos inclasificables” de las singularidades, sujetos analizantes.

NOTAS

1. J. A. Miller. Sutilezas analíticas. Cap Clínica del sinthome., página 83 Ed. Paidós, Buenos Aires. 2011

Boletín 13

Jueves 4 de Octubre de 2012

Aristóteles, el saber y el *sinthome* por un lado y el arte diagnóstico por otro, son los temas de estas dos colaboraciones que nos acercan Elena Levy Yeyati y Mónica Gurevicz sobre el Argumento de nuestras Jornadas.

Las cuestiones planteadas por estas Jornadas conectan con el dictum aristotélico que clausuró el nacimiento de la clínica -como ciencia de lo particular- durante siglos: sólo se puede conocer lo universal y lo necesario, lo individual y lo contingente no puede ser objeto de conocimiento. La investigación freudiana, sin dejar de pretenderse científica, no estuvo marcada con el mismo estilo que otras investigaciones: el relato de casos fue un modo distinguido del razonamiento psicoanalítico. Pero, ¿cómo elevar lo que la práctica enseña a la categoría de un saber general, transmisible? Exponer un caso lleva en su seno esa aporía, y Joyce el *sinthome* muestra lo que, en el límite, casi no se puede decir.

Elena Levy Yeyati

Si entendemos el diagnóstico en psicoanálisis como el “arte de juzgar un caso sin regla”, ya lo estamos distinguiendo de una mera clasificación que vendría desde el exterior para poner una etiqueta. El juzgar implica un acto, una decisión y esto no es automático. Aunque como nos advierte Lacan “esto es difícil, porque lo propio de la experiencia es preparar casillas”.

Si el diagnóstico es en transferencia, esto ya implica un relación diferente a la que sostienen otros cursos, donde primero estaría el diagnóstico y luego el tratamiento específico. Es la puesta en forma del síntoma en transferencia la que nos permitiría a posteriori arribar a un diagnóstico. Pensemos por ejemplo en lo que plantea Freud, en relación a la neurosis obsesiva, donde el aislamiento se juega en la propia asociación libre, lo cual permite orientarnos y no que el diagnóstico sea una “defensa” frente a la angustia del practicante.

Mónica Gurevicz

Boletín 15

Miércoles 10 de Octubre de 2012

Estos aportes de Marisa Morao y Mónica Wons abordan la siempre compleja tensión entre estructura, singularidad y clasificación.

Marisa Morao

Respecto de la incidencia del DSM, efectivamente hay un corte infranqueable entre sus clasificaciones y la subjetividad de la época. En *Secretos de la psiquiatría* [1] la angustia se encuentra fragmentada en una serie de trastornos y episodios: trastornos de ansiedad, trastornos depresivos, trastornos de pánico, trastornos de ansiedad generalizada, episodio depresivo mayor, etc. La serotonina, por exceso o por déficit, participa en la patogenia del pánico y las benzodiacepinas son el elemento fundamental del tratamiento para eliminar el trastorno. La causa se reduce a un desequilibrio bioquímico y el tratamiento obedece al universal, "para todos eso funciona".

En este marco se sitúa la razón clínica y también política del uso de nuestras clasificaciones. Somos responsables de la construcción del diagnóstico en la experiencia analítica que no desconozca el atolladero existente entre estructura y singularidad.

NOTAS

1. Jacobson, J. y Jacobson, A., *Secretos de la psiquiatría*, Mc. Graw Hill, México, 2002

Mónica Wons

Cuando J. Lacan objeta la lógica aristotélica para demostrar cómo en ella lo singular no tiene lugar, se sirve también del ejemplo de Sócrates [1]. Explica que justamente lo que lo hace singular es aquello que lo hace único, fuera de toda clasificación, incluso fuera de la clínica: su modo de gozar, aquello que lo lleva a elegir la cicuta. De manera que lejos de ser mortal porque es hombre, lo es por su elección –"esa gotita que hay que tragarse" [2], aquella que al aniquilarlo, lo eterniza. Y llega más lejos: hay que decir que Sócrates no es hombre, puesto que acepta morir para que la ciudad viva. [3]

Sin embargo, por otra parte, no ha dejado de clasificarlo a lo largo de su enseñanza. ¿Por qué Lacan se sirve de las clasificaciones, las nuestras, las estructurales? Estas próximas jornadas serán una excelente ocasión para avanzar en esta orientación en la clínica, entre lo singular y la estructura.

NOTAS

1. Lacan, J.: El Seminario, Libro 23, El sinthome, Paidós, Bs. As, 2006, pág. 14.
2. Lacan, J.: El Seminario, Libro 23, El sinthome, Paidós, Bs. As, 2006, pág. 14.
3. Lacan, J.: El Seminario, Libro 23, El sinthome, Paidós, Bs. As, 2006, pág. 14.

Boletín 17

Martes 16 de Octubre de 2012

Lo singular, lo Uno, el caso único son presentados en estas reflexiones de Mónica Gurevicz y Pablo Fridman como una nueva invitación a pensar la propuesta de nuestras XXI Jornadas Anuales.

Si entendemos el diagnóstico en psicoanálisis como el “arte de juzgar un caso sin regla”, ya lo estamos distinguiendo de una mera clasificación que vendría desde el exterior para poner una etiqueta. El juzgar implica un acto, una decisión y esto no es automático. Aunque como nos advierte Lacan “esto es difícil, porque lo propio de la experiencia es preparar casillas”.

Si el diagnóstico es en transferencia, esto ya implica un relación diferente a la que sostienen otros discursos, donde primero estaría el diagnóstico y luego el tratamiento específico. Es la puesta en forma del síntoma en transferencia la que nos permitiría a *posteriori* arribar a un diagnóstico. Pensemos por ejemplo en lo que plantea Freud, en relación a la neurosis obsesiva, donde el aislamiento se juega en la propia asociación libre, lo cual permite orientarnos y no que el diagnóstico sea una “defensa” frente a la angustia del practicante.

Mónica Gurevicz

Lo singular no puede clasificarse porque es propiamente de la experiencia de lo real, en la que cada uno es único, sin posibilidad de equiparación alguna, el divino detalle irreplicable. Cierta semejanza fenoménica, cierto parecido biográfico, no debería engañarnos. Lo mismo se repite siempre diferente, es la condición básica de la existencia del parlêtre. Lo mismo es lo nunca igual, es este otro modo de decir “Hay del Uno” (o “Hay de lo Uno”, la ambigüedad de la traducción de este axioma es una demostración en este sentido). O dicho de otro modo: “ $a \neq a$ ” (principio básico de no identidad). El modo de goce es esa diferencia absoluta que se actualiza, que se “hace” en el sinthome.

Pablo Fridman

Boletín 18

Miércoles 17 de Octubre de 2012

Reseña de la Noche Preparatoria de las XXI Jornadas Anuales de la EOL

La noche estuvo a cargo de la Comisión Científica de las Jornadas Anuales y coordinada por Daniel Millas, Director de la EOL, quien comenzó refiriéndose al título elegido para las mismas: *“La clínica de lo singular frente a las epidemias de las clasificaciones”*. Lo remitió a la próxima salida del DSM V, que tiene la intención de producir una reorganización del campo clínico, tomando al síntoma como un trastorno adaptativo y generando una política en salud mental con intereses económicos y corporativos que tendrán consecuencias gravosas en la sociedad. Señaló asimismo que no se trata de caer en una descalificación ideológica de las clasificaciones contemporáneas, sino de estudiar las diferencias con nuestra clínica y dar a conocer lo propio de nuestra práctica. Esto implica un trabajo de actualización sobre el valor del síntoma y el diagnóstico de estructura, poder establecer los puntos de impasses de nuestras propias clasificaciones, el uso que hacemos de términos tales como: singular, *sinthome*, modos de goce, así como también el lugar que le corresponde a la contingencia y al acto en la experiencia analítica.

Finalmente, recordó que a partir de una propuesta del Directorio a lo largo del año se vienen desarrollando estos temas en las diferentes noches y actividades de la Escuela. Por esta razón, las mismas pueden ser ya consideradas en su conjunto como Noches Preparatorias para las Jornadas Anuales que nos esperan.

Los cuatro integrantes de la comisión científica presentaron sus elaboraciones respecto del tema de estas *XXI Jornadas Anuales*.

Diana Wolodarsky señaló que el trabajo para estas Jornadas propone un desafío ya que se trata de poner en tensión dos perspectivas, y demostrar en qué radica la diferencia entre ambas, es decir, operar por el acto analítico o hacerlo desde el estándar del manual de las clasificaciones. Primero situó la diferencia en relación a las dos vías para tratar el padecimiento. El psicoanálisis, con la orientación lógica por la vía del objeto a y la escritura del *sinthome*, una política del síntoma; y la otra vía, regida por los significantes amos que provienen del Otro, abocados a la adecuación entre el sujeto y el objeto. Planteó situar la diferencia entre la clínica de lo singular y la de las clasificaciones haciendo jugar la cuestión del Otro y del cuerpo. En la clínica de lo singular, el Otro en cuestión es el cuerpo. Vacío y cuerpo, e invención de cada uno. En cambio, desde la epidemia de las clasificaciones, el Otro en cuestión es el discurso capitalista con el ascenso al cenit del objeto a , el Otro del mercado y sus objetos medicamentosos y tecnológicos. En el modo de concebir un cuerpo, la diferencia se sitúa en un cuerpo agujereado, cuya satisfacción es solo de borde, que permite ser abordado desde la perspectiva del no-todo y de la inconsistencia del Otro. Para oponerse a la idea de un cuerpo concebido como

un objeto ofrecido al consumo generalizado del estándar.

Adriana Laión remarcó que J.-A. Miller nos propuso renovar nuestra práctica, ya que el discurso de la ciencia y el capitalismo han destruido la tradición que se sostenía en el nombre del padre. Se preguntó ¿cuál es la posición del analista frente a estos discursos? Respondió que el analista posee una formación orientada por lo real, que es la escucha de lo más singular de cada sujeto. Por el hecho de que somos seres del lenguaje, se instituye una trama que asume la figura del destino, opera ahí la transformación de la contingencia en la articulación. El sujeto que habla también es hablado y el *parlêtre* es el conjunto de esta articulación. Es la práctica del psicoanálisis la que se orienta por conducir la trama del destino del sujeto de la estructura, al fuera del sentido, a los elementos de su existencia contingente. Es una orientación por el *sinthome*, donde el analista debe distinguir la contingencia del modo de gozar de cada sujeto. Hacia el final de su exposición presentó un caso donde la interpretación toca un abrochamiento contingente entre la palabra y el cuerpo.

Fabián Naparstek comenzó exponiendo que J.-A. Miller demuestra que el nombre del padre es una elucubración de saber como tantas otras; a partir de esto arma una analogía entre la solución neurótica y el delirio psicótico. Planteó que el delirio es un intento de solución a nivel del sentido, del significante, pero que lo es menos en relación al modo de gozar. Citó a Lacan apuntando que el loco es el hombre libre porque tiene el objeto *a* en su bolsillo, es libre del Otro, él tiene su causa en su bolsillo. Lo que J.-A. Miller llama “desorientados” se puede comparar con el hombre libre. En la actualidad hay una tiranía del *a*, la cual acerca nuestra clínica actual a la locura. En esta época se pretende meternos la causa en el bolsillo y nos deja en la locura de la libertad respecto del Otro. Los objetos no están enlazados de modo particular en el fantasma, son objetos *a*, aislados. Planteó que el discurso de la ciencia y el capitalismo empujan a contramano de la perversión, ya que el mercado supone lo nuevo cada vez, mientras que la perversión busca siempre lo mismo. Para finalizar citó a Lipovetsky, quien indica que los sujetos ya no sufren síntomas fijos, sino que hay una licuación de los síntomas, una banalización. Así como han caído los ideales, han caído los sentidos de los síntomas.

Samuel Basz situó los principios de la práctica analítica, principios deontológicos y principios epistémicos. El principio de singularidad es epistémico y tiene un sentido lógico. La modalidad de lo singular propia del síntoma, resultado del análisis, define la cura y orienta desde el primer encuentro con el paciente, el tratamiento analítico del síntoma. Diferenció “el principio de singularidad” que es lógico y que no descarta al diagnóstico diferencial, que aún tiene vigencia, de “la singularidad en psicoanálisis” que no es lógica, que no se obtiene por no pertenecer a una clase, que remite al *parlêtre*, que se obtiene en la experiencia analítica por el modo de gozar del inconsciente. Concluyó señalando que la singularidad que se obtiene como nombre de goce realiza, transformado, un existente de estructura y lo hace operativo en la facilitación y captura de la contingencia.

La Conversación

Daniel Millas propuso lanzar a la conversación la diferencia entre el *sinthome* y la singularidad.

Fabián Schejtman expuso que el individualismo es reacto a etiquetarse, y que el discurso del capitalismo nos vende algo personalizado pero que no tiene nada que ver con la singularidad.

Gerardo Arenas planteó que no se puede pensar lo singular sin las clasificaciones diagnósticas. El diagnóstico nos orienta, pero la brújula que perfora el diagnóstico es lo singular.

Adriana Testa hizo referencia al filósofo Ian Hacking, que muestra que las clasificaciones tienen un efecto bucle. El clasificado interactúa con lo que lo clasifica, y señaló que es un dato a tener en cuenta para la clínica: cómo se nombra alguien respecto a eso que lo clasifica.

Diana Wolodarsky indicó que la clínica del *sinthome* es una clínica superadora, que busca lo más singular del sujeto. Se preguntó cómo responde nuestro discurso en un mercado tan lleno de sentido y de promesas.

Las intervenciones siguieron aportando su rasgo singular, en una noche llena de entusiasmo y a la espera de continuar trabajando en las próximas Jornadas de la EOL.

Andrea Brunstein

Sandra Petracc

Boletín 20

Martes 23 de Octubre de 2012

En estos dos textos, Débora Nitzcaner y Gisela Smania articulan la singularísima relación entre lo inclasificable de la clínica, a partir de la invención del a y su consecuencia lógica, la locura generalizada.

Débora Nitzcaner

¿Cómo inventamos el objeto a ? [1] Interrogación por donde se lee, tanto la perspectiva del concepto, como su envés, el plano de la experiencia. Introducir esta pregunta, supone de entrada enmarcar nuestro interés por demostrar, que el psicoanálisis, es una práctica que se vale de lo singular. Se puede decir que frente a lo real, el objeto a “es un artificio teórico”, cuyo emprendimiento es el de transformar la pulsión en cadena significativa. Sin embargo, ¿dónde ubicar la astucia de lo singular? En el encuentro, con aquello que del goce no puede ser significantizado y que exige, una salida. Es la alianza que un sujeto hace con su goce, el invento al que nos convoca un análisis. Es con el discurso del psicoanálisis, que podemos decir, que lo real, no admite ser clasificado.

1. Pregunta planteada por J-A Miller en *Sutilezas analíticas*.-Los cursos psicoanalíticos-. Capítulo XVII, Pág. 260. ED. Paidós

Gisela Smania

Leo en una clase del Curso de J.-A. Miller “Todo el mundo es loco” lo siguiente:

“Opuse el número a la insignia. Lo que Lacan llamaba insignia, es un significante absoluto, el significante de lo incomparable, único, y por lo tanto, lo que se sustrae a toda multiplicidad. Mientras que el número, por el contrario, es la manera por la cual se nos impone la comparación, lo homogéneo. La realidad llamada globalización, válida, día a día, el ascenso al zenith de los significantes: medida, cantidad, número. El contenido de la controversia, el gusto de criticar y de burlarse de los funcionarios de la cuantificación, no debe hacer ignorar que hay allí lo que podemos llamar, sin dudas, un real. Hay algo que siempre se puede decir, que es ilusorio desde muchos rasgos, que la evaluación es imposible, que es sólo ficción, pero eso no le resta nada a lo que aquí aparece fundado de manera extremadamente poderosa, y que se opone al culto de lo único. He hablado del fetichismo de la cifra; presenté yo mismo a los evaluadores como una secta, custodios y propagandistas de la evaluación. Pero, correlativamente, aparecen los partidarios de lo sin igual” (Clase correspondiente al 30 de enero de 2008, pronta a publicarse en *Mediodicho* 38).

Esta tensión que Miller introduce me permite formular las siguientes preguntas: ¿Cómo entendemos “el culto de lo único”? ¿Cómo hacer para no volvernos fácilmente “partidarios de lo sin igual” sin extraer todas las consecuencias de lo que decimos cuando hablamos, por ejemplo, de la clínica del *sinthome*? ¿Cómo transmitir en la construcción de un caso el detalle, eso que hace insignia, sin dejar de lado la perspectiva del matema, esa que le permitió también a Lacan apresar algo de lo real? ¿Qué

uso hacemos en este contexto de las letras que Lacan nos dejó y de nuestras clasificaciones? En definitiva ¿Qué consecuencias extraemos de “nuestra clínica” y cómo la hacemos escuchar?

Boletín 22

Viernes 26 de Octubre de 2012

Video de la Noche preparatoria hacia las XXI Jornadas Anuales de la EOL

26 de septiembre de 2012



<https://www.youtube.com/watch?v=2nz1c8v2nxE>

Boletín 23

Jueves 1 de Noviembre de 2012

En este boletín Alicia Yacoi y Norah Pérez articulan la necesidad de recurrir a la lógica de la estructura frente al riesgo del todo clasificatorio psiquiátrico planteado por Lacan en el Petit Discours aux Psychiatres.

Alicia Yacoi

Diagnóstico de estructura

Si bien el álgebra lacaniana se caracteriza por tener distintas interpretaciones, en un nivel radical (1), si se trata de extraer una lógica de la experiencia analítica, S de (A\)\ barrado es exactamente lo que se llama la estructura.

Lejos de vacías clasificaciones, Lacan nos da una indicación de método: sólo si se interroga ese estatuto del Otro es posible renovar el saber en Psicoanálisis. Dicho esto reformula la articulación freudiana del amor anaclítico.

Así como el principio de la estructura perversa consiste en dotar al Otro del (a) que repare la falta fálica, en la elección anaclítica "se trata de cierto juego llamado perverso del (a) por el que el estatuto del Otro se asegura de estar colmado, enmascarado. La elección narcisista queda para Lacan más próxima al Otro barrado y la emergencia de angustia. A contrapelo de locuras clasificatorias, Lacan hizo de su Seminario un permanente "work in progress".

NOTAS

1. Lacan J Seminario De otro al otro Pág. 266

Norah Pérez

En Petit Discours aux Psychiatres (1967) J. Lacan revela una equivalencia:

"La psiquiatría entra en la medicina general, sobre la base de que la medicina general misma entra íntegra-

mente en la dinámica farmacéutica". Esta economía de mercado retroalimenta un circuito sin pérdida. Allí el riesgo es abonar un "todo clasificatorio".

Lacan desenmascara *la posición psiquiátrica*, que empuja hacia la pendiente psiquiátrica, dormidera que en nombre del malestar, constituye un *efecto de segregación*.

La experiencia analítica, toca al sujeto en eso imposible de clasificar; solo allí despabila.

"[...] podemos decir que la economía funda el valor. Pues bien, una práctica sin valor, eso es, para nosotros, lo que se trataría de instituir". Jacques Lacan. "Hacia un Significante nuevo" (17 de abril 1977).

Boletín 26

Viernes 9 de Noviembre de 2012

La compleja relación entre clasificación y saber clínico es abordada por Jorge Assef y Marisa Morao quienes comparten con nosotros estas dos colaboraciones.

Jorge Assef

Se le atribuye a Chesterton la frase: "Un experto es alguien que cada vez sabe más sobre menos, hasta que termina sabiendo casi todo sobre casi nada". Más allá de su autor, lo interesante de esta afirmación es verificar su valor de verdad en lo que respecta al fenómeno creciente de una oferta de atención especializada en síntomas. Podríamos decir que: hecho el nicho de mercado, hecha la clasificación diagnóstica, su especialista y su producto farmacológico.

En el Argumento de las XXI Jornadas Anuales de la Escuela hay algunas interpretaciones al respecto, podríamos leer una si señalamos dos párrafos que pueden funcionar complementarios: entonces a "...la dispersión sintomática de la subjetividad de la época" se corresponde "...la clasificación universalista y el furor de curar".

Esta lógica necesita pensarse, y nuestras Jornadas serán una oportunidad, en las condiciones del discurso analítico frente a los factores sociopolíticos de nuestro tiempo, factores fuertemente determinados por las leyes del libre mercado, esas leyes que Lacan advirtió determinantes en un porvenir que produciría cada vez mayores efectos de exclusión.

Marisa Morao

Respecto de la incidencia del DSM, efectivamente hay un corte infranqueable entre sus clasificaciones y la subjetividad de la época. En *Secretos de la psiquiatría [1]* la angustia se encuentra fragmentada en una serie de trastornos y episodios: trastornos de ansiedad, trastornos depresivos, trastornos de pánico, trastornos de ansiedad generalizada, episodio depresivo mayor, etc. La serotonina, por exceso o por déficit, participa en la patogenia del pánico y las benzodicepinas son el elemento fundamental del tratamiento para eliminar el trastorno. La causa se reduce a un desequilibrio bioquímico y el tratamiento obedece al universal, "para todos eso funciona".

En este marco se sitúa la razón clínica y también política del uso de nuestras clasificaciones. Somos responsables de la construcción del diagnóstico en la experiencia analítica que no desconozca el atolladero existente entre estructura y singularidad.

NOTAS

1. Jacobson, J. y Jacobson, A., *Secretos de la psiquiatría*, Mc. Graw Hill, México, 2002

Boletín 28

Jueves 15 de Noviembre de 2012

Con la adhesión de la Facultad de Psicología de la U.B.A

Presentación de las XXI Jornadas Anuales de la EOL

“La clínica de lo singular frente a la epidemia de las clasificaciones”,

durante las XIV Jornadas de la EOL - Sección Rosario

10 de noviembre de 2012

por **Gabriela Camaly**

Es un gusto presentar ante Uds., aquí en Rosario, a las *XXI Jornadas Anuales de la EOL*, cuyo título *“La clínica de lo singular frente a la epidemia de las clasificaciones”*, nos presenta un problema.

1- Época

De inmediato leemos una contraposición. Por un lado, una clínica orientada por la singularidad propia de cada ser hablante, y por el otro, un modo de operar que ya constituye una epidemia y que podemos nombrar el “empuje clasificatorio de la época”. Todo cuanto acontece puede ser nombrado, establecido, calculado, estandarizado, clasificado y, finalmente, medicado.

En este sentido, el paradigma de la época lo constituye la serie de los DSM y su espectro clasificatorio de cuanto trastorno o conducta disfuncional podamos imaginar. Nada queda por fuera de alguna categoría. Todo padecimiento es reducido al estatuto de un trastorno. A esto se agrega que, cada vez más, las investigaciones científicas encuentran las localizaciones neurológicas de los mismos, y los laboratorios se ocupan de producir las medicaciones específicas para tratarlos. Conjuntamente, el cognitivismo se esfuerza por reeducar y reconducir a la norma aquello que no es curable.

Mucho hemos debatido en los últimos años sobre la declinación de la función simbólica del padre en la civilización, es decir, la caída del lugar del Otro y sus efectos. Recientemente, al finalizar el último Congreso de la AMP [1], J.-A. Miller decía que el Nombre del Padre está “resquebrajado”. Se presenta así la disfunción del orden simbólico en los diferentes niveles de lo social y el desorden concomitante de lo real, del que también habló Miller al presentar el tema central del próximo Congreso. El ascenso al cenit del objeto a , producido por el discurso capitalista imperante produce efectos, a veces, devastadores. Las elaboraciones de J.-A. Miller y de E. Laurent sobre el Otro que no existe y sus consecuencias han sido, en estos años, nuestra brújula [2].

2- Singularidades y sutilezas

Ante este estado de cosas, el psicoanálisis de la orientación lacaniana pone el acento, en el título mismo de sus Jornadas Anuales, en una clínica posible de lo singular.

Pero ¿qué entendemos cuando decimos “la clínica de lo singular”?

Existe, para nosotros también, una dimensión clasificatoria de la clínica que hunde sus raíces en la primera enseñanza de Lacan, y es la que nos permite arribar al diagnóstico diferencial en nuestra práctica a partir de la lectura de las particularidades de la posición del sujeto respecto de su deseo y de su defensa ante lo real del goce.

Pero hay otra dimensión de la práctica lacaniana sobre la cual hace hincapié Miller - especialmente en la serie de sus últimos cursos- que se orienta por lo singular. Señala allí un viraje que nos obliga a un trabajo de interrogación y de sutil elaboración sobre lo que hacemos cuando ocupamos la función del analista.

Lo singular se separa y se distingue de lo particular. Atañe a lo que no entra en ninguna clasificación posible, y también a lo que no se cura... lo singular guarda íntimas relaciones con el goce más propio y más hétero a la vez; mantiene una vecindad con el síntoma pero no es exactamente lo mismo. A veces decimos que está articulado a lo incurable, otras veces acentuamos que lo singular hay que producirlo, en tanto constituye una invención del ser hablante. En ocasiones, esto se inscribe como el producto más vivo de un análisis. Como quiera que sea, lo que atañe al *sinthome* y a la singularidad es algo que “vale para uno solo”.

En el curso *Sutilezas analíticas* [3], Miller aclara: “La singularidad del *sinthome* existe en cada uno, pero está recubierta. Uno se empeña en encarnar algo muy distinto: su trama, su destino, la herencia de su familia, un gran personaje, sus ideales...”. Y en otro pasaje del mismo curso señala cuál ha sido el cambio de rumbo operado en la última enseñanza de Lacan. Dice: “La práctica del psicoanálisis cambia el acento. Se trata de conducir la trama de destino del sujeto, de la estructura a los elementos primordiales, fuera de la articulación, es decir, fuera del sentido”. Se trata de conducir al ser hablante a su real y liberarlo del sentido.

Conviene recordar que las marcas de goce estuvieron presentes para Freud desde los inicios mismos del psicoanálisis. Él tuvo una preocupación por la lectura de los síntomas que lo condujo a producir una nueva clasificación respecto de la nosología de la psiquiatría clásica de su época. Sus clasificaciones de las neurosis actuales y neuropsicosis de defensa, primero [4], y de las neurosis de transferencia y las psiconeurosis narcisistas después [5], hasta llegar finalmente a la bipartición entre psicosis y neurosis [6], dan cuenta de esto. Sus casos paradigmáticos fueron clasificados por él mismo haciendo uso de estos conceptos: histeria de conversión, neurosis obsesiva, paranoia, fobia infantil, homosexualidad femenina. Sin embargo, el nombre con el que cada uno de sus casos ha pasado a la historia del psicoanálisis ha sido a partir de la extracción de la singularidad de sus goces, nombres comunes devenidos nombres propios: el hombre de las ratas; el hombre de los lobos; Dora, la chupeteada; el niño del miedo a los caballos; Schreber, el caso de la mujer de dios; la joven homosexual. Cada uno de ellos se inscribió para siempre en el Otro por su goce y también, hay que recordarlo, por el fracaso del psicoanálisis respecto de lo que no cambia.

Entonces, una y otra perspectivas, la clínica clásica y la clínica del *sinthome*, no van separadas sino juntas pero, sin embargo, disyuntas, al igual que los redondeles de cuerda que conforman el nudo borromeo. No se confunden, no se superponen, no se complementan, y ¡de ninguna manera se excluyen!

3- Trabajo de Escuela

A lo largo de este año, tanto en Buenos Aires como en las distintas secciones de la EOL, hemos trabajado en torno a esta problemática. Comenzamos en Córdoba donde el título de las Jornadas fue: *Eso de lo que no hablan las clasificaciones. Clínica de la pulsión*. Luego en Santa Fe nos reunimos alrededor de: *La práctica de psicoanálisis en la época de la tecnociencia*. Hoy, aquí en Rosario, nos convoca el tema: *La cura analítica, un retorno a lo singular*. Y tenemos en un horizonte ya muy cercano: *La clínica de lo singular frente a la epidemia de las clasificaciones*.

La pregunta respecto de una clínica orientada por la singularidad del sujeto que habla y de sus marcas de goce, por un lado, y la preocupación por cómo responder desde la orientación lacaniana al empuje de homogeneizante de la época que cancela las marcas subjetivas en un empuje imparable por la clasificación, por el otro, han atravesado los distintos espacios de la Escuela, en toda su extensión.

La clínica de lo singular implica reconducir a un sujeto a los elementos de su existencia contingente, a las marcas del encuentro entre *lalengua* y el cuerpo, que dejaron en él la huella de un modo singular de gozar. La última enseñanza de Lacan agrega, a la clínica del significante y su operación diagnóstica, la necesidad del tratamiento de un goce que vuelve siempre al mismo lugar, que no tiene nombre ni lo tendrá, pero que se presenta inexorablemente como aquello que habita el cuerpo vivo. En el caso del *Pase*, es necesario, además, que el tratamiento singularísimo inventado por el sujeto sea demostrado y transmitido a la comunidad analítica.

Se hace necesario reinventar, en cada época, la práctica lacaniana del psicoanálisis para estar, como analistas, a la altura de nuestro tiempo y de nuestras contingencias.

Los usos del diagnóstico; el estatuto del *sinthome*; el impasse de nuestras propias clasificaciones respecto de lo real; la orientación por lo real; el acto analítico en la perspectiva del *sinthome*; la formación analítica hoy; la época, sus goces y su pasión clasificatoria; el *pase* y las dificultades de la demostración en psicoanálisis de lo imposible de decir; son algunos de los ejes sobre los que ya venimos conversando a lo largo de este año de trabajo y que, usando los términos de E. Laurent, confluirán en una "gran conversación" durante las próximas Jornadas Anuales de la EOL.

Espero haberles transmitido, al menos en parte, el entusiasmo que a mí me generan estas cuestiones fundamentales para nuestra práctica analítica, para nuestra Escuela y para el porvenir del psicoanálisis en la civilización.

Los esperamos entonces, el 1 y 2 de diciembre, en el Hotel Panamericano de Buenos Aires, para hacer parte de este acontecimiento de Escuela.

NOTAS

La clínica de lo singular

frente a la epidemia de las clasificaciones

1. Miller, J.-A., Presentación del tema del próximo Congreso de la AMP, anunciado para abril de 2014 en París. Conferencia publicada en la *Revista Lacaniana de Psicoanálisis n° 13*, noviembre 2012, ed. Grama.
2. Miller, J.-A. y Laurent, Eric, curso *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Ed. Paidós.
3. Miller, J.-A., curso *Sutilezas analíticas*, capítulo Clínica del sinthome. Ed. Paidós.
4. Freud, S., en Nuevas observaciones sobre las neuropsicosis de defensa (1896), en *Obras Completas*. Volumen III. Ed. Amorrortu.
5. Freud, S., en Introducción del narcisismo (1914), en *Obras Completas*. Volumen XIV. Ed. Amorrortu.
6. Freud, S., Neurosis y psicosis (1923) y Pérdida de realidad en neurosis y psicosis (1924), en *Obras Completas*. Volumen XIX. Ed. Amorrortu.

Boletín 29

Viernes 16 de Noviembre de 2012

Con la adhesión de la Facultad de Psicología de la U.B.A

La lógica se hace presente en estas dos colaboraciones, de andrea Brunstein y Lucas Leserre, esta vez en la vertiente de intentar ubicar lo singular tanto desde la perspectiva de la filosofía y como de la clínica.

Lucas Leserre

De la paradoja de Epiménides el mentiroso (desarrollada de modo impecable por Cervantes en la piel de Sancho Panza) a la paradoja de Russell, se traza un camino lógico que implica un esfuerzo de reducir el lenguaje a la letra para revelar la inconsistencia del mismo. Esta inconsistencia surge en su máxima expresión a la hora de armar una clasificación.

Mantener la tensión entre lo singular y lo particular nos concierne como analistas en un plano ético: por un lado, se vuelve necesaria la transmisión de un saber sobre “los tipos clínicos” [1] y, por otro, cada experiencia de análisis exige orientarla a ese encuentro contingente – y por lo tanto singular – del cuerpo con el lenguaje en cada sujeto.

NOTAS

1. Lacan, Jacques (1973) “Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los Escritos” en Otros escritos, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 583.

Andrea Brunstein

El argumento de nuestras jornadas de este año, toca nuestra clínica cotidiana.

¿Qué lugar para el psicoanálisis cuando hay una tendencia cada vez mayor a la clasificación?

En principio poder decir que el psicoanálisis apunta y crea una trama hacia lo singular. Para eso es fundamental la función del analista y el lugar de la interpretación. Es desde la primera entrevista que con la interpretación se irán señalando y ubicando ciertos significantes que porten algo de lo singular de ese sujeto.

Ya desde ahí, al iluminar un significante y no todo el discurso, que el psicoanálisis hace su juego, es poner en ejercicio la castración desde el primer encuentro en un mundo actual donde la tendencia

apunta a la totalidad.

Atiendo una paciente adolescente que ante cada cosa que le pregunto sobre ¿qué le gusta de...?, su respuesta es "todo", que pueda pasar del todo a decir un rasgo, a mi entender el trabajo del psicoanálisis comienza a ejercerse.

Boletín 31

Jueves 22 de Noviembre de 2012

Estimados colegas:

En este Boletín les hacemos llegar el PROGRAMA de las XXI Jornadas Anuales de la EOL, que podrán ver abriendo el archivo adjunto.

Boletín 33

Viernes 23 de Noviembre de 2012

Con la adhesión de la Facultad de Psicología de la U.B.A

La tensión ineliminable entre la posición del analista y el forzamiento clasificatorio de los manuales DSM es explorada en estas colaboraciones de Kuky Mildiner y Emilio Vaschetto.

Kuky Mildiner

¿Se puede hablar de analista singular? Quizás parafraseando el nombre de un testimonio de A. Harari, se puede decir, “analista a lo singular”.

Si bien singular es un concepto que sale de la lógica el “acceso a lo singular” en la experiencia escapa de la lógica misma. Un escenario original, el de la experiencia del psicoanálisis, da lugar a la manifestación de la singularidad subjetiva.

¿De que modo un analista se sostiene en un discurso que anima a cada uno a producir su singularidad, su excepción?

Una respuesta posible sería que el analista ubica con su presencia lo que hay de singular de cada caso. Presencia, “entre centro y ausencia” como Lacan la ubica en Lituratierra.

Estas jornadas son una buena ocasión para escuchar desde la perspectiva de esta pregunta.

Emilio Vaschetto

El problema de la *fiabilidad* y la *validez*, propia de todo discurso concreto, talló fuertemente en el diseño cientificista de los manuales DSM desde 1980 hasta hoy con el nuevo diseño del DSM V (presto a salir a la luz en mayo de 2013). La exploración mediante el coeficiente *kappa* y el uso de las entrevistas estructuradas apuntaron a que una mejora de la fiabilidad podría repercutir en una mayor validez. Los resultados conocidos fueron por ejemplo: fragmentar la histeria en síndromes más aisladamente identificables (esto hizo sin duda progresar la fidelidad pero no mejoró en nada la especificidad de la histeria, por el contrario disminuyó su validez); o bien, los esquizofrénicos que para ser diagnosticados como tales le fueron restringidos los criterios hasta límites irrisorios en donde, lejos de disminuirse, los falsos positivos se agrandaron. En virtud de esto último, vemos cómo ha pasado desapercibido para la comunidad clínica la eliminación de los subtipos clínicos de la esquizofrenia (de sobrada

tradición psicopatológica) en el DSM V debido a un “uso poco frecuente” en la práctica administrativa y a la insuficiente aplicación de los beneficiarios del Medicaid en los EEUU. Curiosamente hoy en día nos encontramos con críticos acérrimos de estos manuales como Spitzer (responsable del DSM III) o Frances (DSM IV) quienes disparan contra la nueva clasificación como *almas bellas* de la corporación psiquiátrica. Tal es el caso de este último, Allen Frances, quien dirigió la publicación del DSM IV y su revisión siete años más tarde, quien se rasga las vestiduras diciendo: “Aprendí a través de una dolorosa experiencia cómo pequeños cambios en la definición de desórdenes mentales pueden crear enormes e indeseadas consecuencias”. Ciertamente se refiere a que fue su trabajo el que disparó al menos tres falsas epidemias: desórdenes por déficit de atención, autismo y trastorno bipolar en la infancia, cuyas consecuencias son hartamente conocidas (medicalización de la infancia, estigmatización, formateo de la conducta temprana).

Boletín 34

Sábado 24 de Noviembre de 2012

Con la adhesión de la Facultad de Psicología de la U.B.A

Estimados colegas:

En este Boletín les hacemos llegar el PROGRAMA de las XXI Jornadas Anuales de la EOL, que podrán ver haciendo click en el siguiente link:

http://www.eol.org.ar/jornadas/jornadas_eol/021/Boletines/images/031/Programa2012.pdf

Boletín 37

Miércoles 28 de Noviembre de 2012

Con la adhesión de la Facultad de Psicología de la U.B.A

Auspicio de IDAES-UNSAM, Universidad Nacional de San Martín

El nominalismo, la excepción y el individuo contemporáneo son puestos en tensión en los aportes enviados por Alejandra Antuña, Andrea Zelaya y Marcelo Marotta.

Alejandra Antuña

La clínica de lo singular frente a la epidemia de las clasificaciones

Asistimos hoy en día a distintas versiones del nominalismo. Por un lado, la epidemia de las clasificaciones, producto de la alianza entre la ciencia y el mercado. Y, por otro lado, casi como su reverso y como efecto del individualismo promovido por el discurso capitalista, dentro del campo de las llamadas minorías sexuales, se manifiesta el rechazo a los significantes provenientes del Otro ya que estos no representan la modalidad de goce del sujeto. Tenemos así una multiplicidad de nominaciones, provenientes del sujeto mismo y definidas a partir de su práctica sexual.[1] Lo cual pone de manifiesto la increencia del padre en tanto universal, de un padre que regula y distribuye el goce según la norma heterosexual. Es aquí donde cobran relieve las últimas teorizaciones de Lacan sobre el padre que remiten al deseo singular del mismo, a su perversión.

Frente al nominalismo contemporáneo, el psicoanálisis responde con la clínica de lo singular, en la cual podrá desplegarse la pregunta por lo que fue el padre para cada uno y qué uso puede el sujeto hacer de él.

Andrea Zelaya

En la fórmula universal que plantea J. A. Miller en el Ruiseñor de Lacan[2] : **“hay excepción a la regla”**, se podría pensar lo real como excepción, en tanto es sin ley.

Implica esto un efecto de corte con lo que se sabe y un saber por venir, entonces: qué es lo que se escucha?, Qué escapa a la clasificación?. Cuestión que nos introduce en una clínica de las contingencias y sorpresas, del valor de las sutilezas y de los divinos detalles.

Lo singular es el modo que tenemos de vivir como parlêtre: **tener un cuerpo**, donde viven las pala-

bras, (*"Ese cuerpo hacia todo. La palabra: esos ojos abiertos."* como dice Roberto Juarroz) [3], y el olvido que nos recuerda el agujero que dejan como marca lo áfono en ellas. Lo propio escapa a la clasificación, no así a la transmisión del modo en que cada uno vive la pulsión, su goce.

Marcelo Marotta

Durante el desarrollo del trabajo en una de las "Noches del Directorio" surgió una pregunta: ¿Podemos aislar el rasgo singular de un sujeto a partir de la presentación de un caso? Más que sujeto deberíamos decir "individuo", por apuntar al cuerpo afectado, perturbado por el lenguaje, sujeto substancial que convive con el sujeto del significante, unión de una demarcación que conducirá al planteo del parlêtre.

"Lo que hay de singular en cada individuo"[4] es el sinthome, y eso no le habla a nadie ya que lo singular "está fuera de lo que es común. Y el lenguaje sólo dice lo que es común"[5]. Se presenta, entonces, como un "acontecimiento del cuerpo sustancial, ese que tiene consistencia de goce"[6]. Todo conduce a pensar que lo singular no se manifestará por la vía de ningún elemento del lenguaje, sino más bien por un hacer, por un saber hacer con un goce que no podrá significantizarse. No se trata aquí de especulaciones puramente lógicas, se trata de los efectos de una experiencia, la analítica.

Se nos presenta ahora una segunda pregunta. Esta vez la de J.-A. Miller, quien luego de proponer que cuando se atraviesa el umbral del análisis se debe dejar a la clínica atrás, es decir: abandonar las clasificaciones, se plantea el problema de saber si cuando captamos la estructura clínica en su simplicidad funcional estamos ante un artificio de clasificación o se trata de lo real, para concluir con un interrogante "¿Estas estructuras clínicas son del orden del saber inscrito en lo real?"[7]

Son preguntas ligadas a un debate. Las Jornadas serán la ocasión de cotejar respuestas.

NOTAS

1. Laurent, E., "Un nuevo amor por el padre", *El goce sin rostro*, Tres Haches, Bs. As., 2010.
2. J. A. Miller "Del Edipo a la sexuación" El ruiseñor de Lacan". Ed. Paidós Año 2001
3. Roberto Juarroz Poesía Vertical, fragmentos: Página 125 (Antología) Ed. Francisco José Cruz Pérez
4. Miller, Jacques-Alain: Sutilezas Analíticas, Cap VI (Pág 97) Paidós.
5. Idem anterior (Pág 97)
6. Idem anterior (pág 107)
7. Idem anterior (pág 88)

Boletín 40

Miércoles 28 de Noviembre de 2012

Con la adhesión de la Facultad de Psicología de la U.B.A

Auspicio de IDAES-UNSAM, Universidad Nacional de San Martín

El estilo y la singularidad del resto son explorados por estas colaboraciones de Osvaldo Delgado y Leticia Acevedo con las que cerramos la serie agradeciendo a todos aquellos que nos hicieron llegar sus reflexiones sobre el argumento de nuestras Jornadas.

Osvaldo Delgado

Lo singular de los restos sintomáticos

Los restos sintomáticos refieren a fijaciones, tal como lo formula J.A. Miller.

Freud a veces utiliza como sinónimos "fixierung" y "niederschrift". Pero el primer vocablo refiere a la fijación de un objeto (parcial); el segundo, a una escritura.

En la Carta 52, los signos de percepción, como una primera transcripción de las percepciones e "insusceptible de consciencia" son el soporte de las segundas transcripciones, que ya nombran al inconciente, son una elaboración.

Esta segunda transcripción es la sede del inconciente, tal como se presenta vía la asociación libre en el curso de un análisis. Es una respuesta. Es sentido. Por su parte, la primera transcripción es letra y no es "escuchable", sino "leíble".

Leticia Acevedo

La convocatoria a esta jornada nos interroga acerca de si Lacan mantiene la misma idea sobre lo que entendemos por lo singular a lo largo de su enseñanza. Me parece importante tener presente la actualidad de sus textos. En los años 56 y 57 nos orientaba sobre la formación del analista y sus efectos, los cuales atañen a lo más singular. Diez años después inventa el dispositivo del Pase a través del cual lo más singular del sujeto se cierne, la transmisión del psicoanálisis y su enseñanza se pone en marcha de un modo inédito. En una comunicación presentada a la sociedad francesa de filosofía el 23 de Febrero de 1957 nos responde con el estilo como vía para transmitir sobre la formación del analista, dice lo siguiente: "...Todo retorno a Freud (...) se producirá únicamente por la vía por la que la verdad

más escondida se manifiesta en las revoluciones de la cultura. Ésta vía es la única formación que podemos pretender transmitir a aquellos que nos siguen. Se llama: un estilo.”

En el Seminario 11 conceptualiza el deseo del analista. Posteriormente en Televisión, se pregunta ¿qué puede ahí decirse del saber que ex-siste para nosotros en el inconsciente? Saber que sólo puede ser subjetivado por medio del amor de transferencia que pone al analizante al trabajo. En este momento, Lacan ya no nos habla, de la verdad a descifrar sino de la verdad en tanto variable para poder cernir lo imposible de decir, lo imposible de enseñar.

Lacan en “Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956”, nos habla de los efectos de su estilo de vida, de su relación con el mundo. Podemos equiparar aquí estilo de vida con modalidad de goce. Está hablando del Estilo como modalidad de goce, estilo en singular que solo puede ser transmitido en una transferencia de trabajo que podremos verificar en nuestras Jornadas.

Boletín 41

Jueves 29 de Noviembre de 2012

Con la adhesión de la Facultad de Psicología de la U.B.A

Auspicio de IDAES-UNSAM, Universidad Nacional de San Martín

Estimados colegas:

En este Boletín les hacemos llegar el PROGRAMA de las XXI Jornadas Anuales de la EOL, que podrán ver haciendo click en el siguiente link:

http://www.eol.org.ar/jornadas/jornadas_eol/021/Boletines/images/031/Programa2012.pdf

XXI JORNADAS ANUALES DE LA EOL

1 y 2 de diciembre 2012

Consejo estatutario

Adriana Testa Presidenta
Luis Tudanca Secretario
Flory Kruger
Gerardo Maeso
Daniel Millas
Ana Ruth Najles
Ricardo Nepomiachi
Luis Salamone
Ana Simonetti
Mauricio Tarrab

Directorio

Daniel Millas Director
Gabriela Camaly Secretaria
Manuel Zlotnik Tesoreria
Irene Kuperwajs Carteles
Mónica Wons Biblioteca

Directorio Adjunto

Silvia Baudini Directora
Alejandra Glaze Secretaria
Patricio Alvarez Tesoreria
Marisa Morao Carteles
Marisa Chamizo Biblioteca

XXI Jornadas Anuales de la EOL

Comisión Científica

Samuel Basz
Adriana Laíón
Fabián Naparstek
Diana Wolodarsky

Comisión Organizadora

Silvia Gutraich
Elsa Maluenda
Carlos Rossi

Colaboradores

Silvina Bragagnolo
Andrea Brunstein
Andrea Carpi
Ruth Gorenberg
Sandra Petracci
Jazmín Torregiani

Adhesión de la Facultad de Psicología de la UBA



Auspicio de IDAES-UNSAM

Escuela de la Orientación Lacaniana

Callao 1033, Piso 5º, CABA
Tel. 54 11 4811 2707
eol@eol.org.ar
www.eol.org.ar

Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL)



PANAMERICANO
BUENOS AIRES

Carlos Pellegrini 551, C.A.B.A.



La clínica de
lo singular
frente a la epidemia de
las clasificaciones

Con la presencia de Eric Laurent

SÁBADO

1 de Diciembre

Salón Panamericano (Retransmisión en Salas Patagonia y Paraná)

8:00 a
8:45

Acreditación

9:00 a 9:15

Apertura

Daniel Millas | DIRECTOR DE LA EOL

9:15 a 10:45

Conferencia

"El sujeto de la ciencia y la distinción femenina"

Eric Laurent

Presenta Diana Wolodarsky

10:45 a 11:00

Presentación del VI ENAPOL

"Hablar con el cuerpo. La crisis de las normas y la agitación de lo real"

Ricardo Seldes | PRESIDENTE VI ENAPOL

Patricio Alvarez | DIRECTOR VI ENAPOL

11:00 a 11:30

Presentación Revista *Lacanian* N° 13

Adriana Testa | Raquel Vargas

11:30 a 13:00

Plenaria

"Los *impasses* de las clasificaciones"

Elisa Alvarenga | Graciela Musachi | Néstor Vellati

Coordina Adriana Laión

13:00 a
15:00

Intervalo

15:00 a 16:00

Mesa A - Panamericano

Singular, particular, universal

Oscar Zack | La interpretación analítica: un decir que circunscribe lo singular

Beatriz Gornel | Efectos de una intervención inesperada

Coordina José Fernando Velázquez

Mesa B - Patagonia I

Psicoanálisis, ciencia y salud mental

Jorge Yunis | Lo preciosamente precario

Leticia Varga | Fumar ¿es perjudicial para la salud?

Coordina Darío Galante

Mesa C - Patagonia II

Impasses

Paula Vallejo | El diagnóstico en la clínica del *sinthome*

José Luis Tuñón | Un tipo de libro

Coordina Piedad Spurrier

Mesa D - Mocoetá

DSM y la clínica actual

Marita Salgado | Las clasificaciones y su lengua

Andrea Blasco | Hacia lo singular

Coordina Fernando Gómez Smith

Mesa E - Uruguay

Usos del diagnóstico

Silvia Puigpinós | De la contingencia farmacológica a la singularidad en transferencia

Rosa Apartín | Una armadura posible

Coordina Elida Ganoza

15:00 a 16:00

Mesa F - Río Colorado

Impasses

Raquel Vargas | Tratame el corazón

Rosana Battaino | Mendigar amor

Coordina Eduardo Benito

Mesa G - Río Paraná I

El acto

Gabriela Basz | Una práctica informe

Mariana Filippo | ¿Dónde está el sujeto en el abuso sexual?

Coordina Graciela Ruiz

Mesa H - Río Paraná II

Usos del diagnóstico

Deborah Fleischer | Usos del diagnóstico

Bárbara Navarro | Tramitaciones del goce

Coordina Claudia Lázaro

16:00 a 17:00

Mesa A - Panamericano

Estructura y contingencia

Catalina Guerberoff | "La práctica con niños verifica el último Lacan"

Andrea Cucagna | Letras, ADN y psicoanálisis

Coordina Jorge Forbes

Mesa B - Patagonia I

Impasses

Rolando G. Gianzone | La clavija y el agujero

Adriana Elefoso | Lo que queda por decir

Coordina Claudia Lijtenstein

Mesa C - Patagonia II

DSM y la dispersión de la clínica

Mario Korman | Clínica y psicoanálisis

Andrea Brunstein | Jugar al límite

Coordina Diana Campolongo

Mesa D - Mocoetá

Estructura y contingencia

Viviana Fruchtnicht | Perturbar la defensa del analista

Estela Carrera | El temblor, fenómeno del cuerpo

Coordina Jorge Yunis

Mesa E - Uruguay

Estructura y contingencia

Ennia Favret | Histeria: un anudamiento

Martha Sivadón | Prescindir del padre a condición... acto sublimatorio "cuatro minutos"

Coordina María Hortensia Cárdenas

Mesa F - Río Colorado

Singular, particular, universal

Paola Cornú | Lo singular y la institución

Graciela Martínez | La sintomatización de un goce

Coordina Gabriela Salomon

Mesa G - Río Paraná I

DSM y la dispersión clínica

Paula Gil | El diagnóstico, entre lo político y la práctica

Zulema Buendía | Letras de violencia

Coordina Elena Levy Veyati

16:00 a 17:00

Mesa H - Río Paraná II

Estructura y contingencia

Nilda Hermann | Transferencia, contingencia y singularidad
Fedra Cavanna | La mancha en el decorado clasificatorio
Coordina Alejandro Willington

17:00 a 18:30

Mesa A - Panamericano

Impasses

Silvia Elena Tendlarz | El caparazón autista y su lazo sutil
Silvia Bermúdez | "Alfabe(s)tialización" versus un decir menos tonto
Juan José García | Efectos de una clínica de lo singular
Coordina Sonia Mankoff

Mesa B - Patagonia I

El Acto

Rafael Skiadaressis | ¿Bulímica?
Graciela Pons | Medidas
Liliana Juan | Del arrebató al estrago
Coordina Paula Rodríguez Acquarone

Mesa C - Patagonia II

Formación analítica

Ernesto Sinatra | Una epidemia mental
Leticia Acevedo | Lo que un testimonio enseña cuando hay transmisión
Carolina Rovere | ¿Qué hace el analista con la locura de cada uno?
Coordina Hilda Vittar

Mesa D - Mocoetá

Singular, particular, universal

Patricio Alvarez | El privilegio del látigo
Jorge Assef | Una nueva clasificación: la adicción al sexo
Ivana Villalobos | ¿Goces ilimitados: operación de ruptura con el Otro?
Coordina Mónica Wons

Mesa E - Uruguay

Singular, particular, universal

Silvia Ons | ¿Homosexualidad o empuje a la mujer?
Jorge Faraoni | Un caso de maternidad trans y la ley jurídica
Eliana Llanos | Encarnar la función paterna
Coordina Ana Lúcia Lutterbach-Holck

Mesa F - Río Colorado

Psicoanálisis y salud mental

Guillermo Belaga | La impulsividad: el pasaje al acto desarticulado de una lógica del sujeto
Diego Villaverde | Sobre la servidumbre voluntaria
Pilar Ordoñez | El semblante en la guerra de las clasificaciones diagnósticas
Coordina Cristina Drummond

Mesa G - Río Paraná I

Pase

Alejandra Glaze | Por un estilo singular
Patricia Moraga | El pase y el deseo del analista
Alma Pérez Abella | Tres testimonios, tres intervenciones, un mismo efecto
Coordina Marcus Andre Vieira

Mesa H - Río Paraná II

Singular, particular, universal

Lucía Blanco | Lo inapropiable de cada uno
Esteban Klainer | Singularidad y tipo clínico
Natalí Boghossian | El ideal de simplicidad, la contingencia y la fuga del sentido
Coordina Osvaldo Delgado

DOMINGO

2 de Diciembre

Salón Panamericano (Retransmisión en Salas Patagonia y Paraná)

9:00 a 10:30

Plenaria del Pase

Graciela Brodsky | Rómulo Ferreira Da Silva
Comentarios Eric Laurent
Coordina Luis Tudanca

10:30 a 10:45

Presentación del Simposio de Miami "Miami No-Toda"

Fabián Naparstek

10:45 a 12:15

Plenaria del Pase

Silvia Salman | Gustavo Stiglitz
Comentarios Eric Laurent
Coordina Leonardo Gorostiza

12:15 a 13:45

Plenaria

"Una orientación hacia lo singular"

Gerardo Arenas | Ana Ruth Najles | Marina Recalde
Coordina Samuel Basz

13:45 a 15:00

Intervalo

15:00 a 16:00

Mesa A - Panamericano

Impasses

Angélica Marchesini | Una paternidad inocente
Sandra Petracci | "Una estabilidad que mortifica"
Coordina Marcelo Marotta

Mesa B - Patagonia I

El Acto

Miguel Furman | ¿Clasificar el pánico es diagnosticar la singularidad de la angustia?
Gabriel Racki | La regla fundamental: una incitación hacia lo singular
Coordina Cecilia Gasbarro

Mesa C - Patagonia II

Usos del diagnóstico

Alejandro Daumas | El niño: destino, estilo y singularidad
Daniela Fernández | De la Ritalina al buen alumno turco
Coordina Blanca Sánchez

Mesa D - Mocoetá

Usos del diagnóstico

Carmen González Táboas | Del síntoma al *sinthome*: un análisis en curso
Alejandra Breglia | Alojjar lo monstruoso
Coordina Alicia Yacoi

Mesa E - Uruguay

Formación analítica

Norah Pérez | Ante las epidemias... el deseo del analista
Ernesto Gangli | Acerca de lo singular y sus consecuencias
Coordina Adriana Luka

15:00 a 16:00

Mesa F - Río Colorado

Singular, particular, universal

Olga G. de Molina | Clínica de lo singular: el *sinthorne*
Diana Dukelsky | A(a)tesoro
Coordina Gisela Smania

Mesa G - Río Paraná I

Usos del diagnóstico

Virginia Notenson | A falta de título, la personalidad
Carlos Jurado | ¿Una interpretación?
Coordina Héctor Tarditti

Mesa H - Río Paraná II

DSM y la dispersión de la clínica

Carlos Gustavo Motta | ¿Salvar al psicoanálisis?
Jazmín Torregiani | Vender el alma al diablo
Coordina Inés Sotelo

16:00 a 17:00

Mesa A - Panamericano

Singular, particular, universal

Gloria Aksman | El pad(r)ecimiento actual
Graciela Schnitzer | Juegos de pasión. Padre y singularidad
Coordina Paula Kalfus

Mesa B - Patagonia I

Usos del diagnóstico

Daniel Aksman | ¿Género o sexuación? "Una invención singular"
Gustavo Statopolsky | Diagnóstico débil
Coordina Marita Manzotti

Mesa C - Patagonia II

El Acto

Damasía Amadeo de Freda | Leer a Freud
Gastón Cottino | "En caso de que quieras leer más, ve y vuélvete tú mismo escritura y letra"
Coordina Adela Fryd

Mesa D - Moco retá

Usos del diagnóstico

Susana Amado | Allí donde eso goza
Lisa Erbin | Leer un caso
Coordina Roberto Bertholet

Mesa E - Uruguay

Singular, particular, universal

Liliana Cazenave | La clínica de lo singular en la presentación de enfermos
Graciela Lucci | Mora y su peluce
Coordina María Marciani

Mesa F - Río Colorado

Usos del diagnóstico

Déborá Rabinovich | Enigmático o psicológico
Esteban Pkiewicz | ¿Una errancia singular?
Coordina Raúl Garmona

Mesa G - Río Paraná I

DSM y la dispersión de la clínica

Silvia Baudini | El *impasse* del psiquiatra en la época de la epidemia de las clasificaciones
César Mazza | Ejemplares de extensión única
Coordina Mario Goldenberg

16:00 a 17:00

Mesa H - Río Paraná II

Singular, particular, universal

Mónica Biaggio | Feminización y violencia
Inés Ramírez | Lo que John Money ignoró en el caso de Jhon-Joan
Coordina Irene Greiser

17:00 a 18:00

Mesa A - Panamericano

Singular, particular, universal

Kuky Mildiner | Lo femenino, singular
Silvia Bonzini | Un caso lacaniano
María Luján Ros | El analista como semblante: ¿de objeto?
Coordina Marisa Morao

Mesa B - Patagonia I

Impasses

Adriana Katsuda | La paradoja del psicoanalista: "freudiano o lacaniano"
Esteban Stringa | Cantor. El ser matemático
Coordina Graciela Ortiz Zavalla

Mesa C - Patagonia II

Singular, particular, universal

Marisa Chamizo | Una solución transitoria
Verónica Carbone | Peor es nada
Coordina Pablo Fridman

Mesa D - Moco retá

Impasses

Elvira María Dianno | Frankenstein en Gattaca
Alejandra Loray | De la marca del padre al *sinthorne*, Tim Burton y la fábrica de chocolate
Coordina Andrea Zelaya

Mesa E - Uruguay

El Acto

Lucas Leserre | Cabos sueltos
Manuel Zlotnik | Lo singular y el *sinthorne*
Coordina Debora Nitzcaner

Mesa F - Río Colorado

EL Acto

Paula Husni | Del empuje clasificatorio a la transformación silenciosa
Violeta Paolini | Otra cosa
Coordina María Leonor Solimano

Mesa G - Río Paraná I

Psicoanálisis y salud mental

Marcelo Olmedo | Carancho
Susana Tillet | Mutaciones del goce: Buscando su destino
Coordina José Matusevich

Mesa H - Río Paraná II

Psicoanálisis y salud mental

Marcela Molinari | Máscaras de violencia
Mónica Gurevich | Veo, veo ¿qué ves?
Coordina Ernesto Derezensky

18:15 a 18:30

Salón Panamericano

Cierre

Silvia Gutraich | Elsa Maluenda | Carlos Rossi
COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN